

Sin límites / Los chicos están bien*

MARU ROCHA



Eddie Morra (Bradley Cooper) es un aspirante a escritor, pero no tiene la suficiente inspiración (¿o talento?) para poder siquiera empezar a redactar su obra hasta que un día “algo” se le atraviesa en su camino y le llueve a torrentes la capacidad creativa: una pastilla denominada NZT, una nueva droga en el mercado negro que, más que placer, atolondramiento o escape, va directo a potenciar su intelecto y la multiplicación desmesurada de las conexiones sinápticas de su cerebro, conquistando la totalidad de la utilización del mismo (y no el 15-20% que, se dice, es sólo lo que alcanzamos a usar los humanos).

Éste es tan sólo el inicio de *Sin límites* (Neil Burger, EU, 2011), cinta que entremezcla ciencia ficción, suspenso, aventura y drama, el coctel perfecto que suele originar Hollywood para garantizar sus producciones para el mundo entero. Y, efectivamente, logra entretenernos en los bien dosificados 105 minutos que dura, no obstante de algunos puntos que se salen de control o bien que son cuestionables respecto de la propia trama. Como realización en sí, tiene una espectacular presentación visual, pletórica de efectos especiales no utilizados antes, lo cual le confiere matices aún más convincentes y posmodernos respecto de la supuesta funcionalidad de la droga en cuestión.

Otro de los ganchos con los que nos atrapa *Sin límites* es la participación del gran Robert de Niro (el magnate de las finanzas Carl Van Loon), así como su atractiva propuesta ya no digamos visual, de alucine; sin embargo, desata también la polémica en cuanto al

verdadero fondo de la misma: la cuestionable potencialidad de las drogas y la trampa que representan; independientemente del fuerte aspecto ético que significa (y que conllevaría que corriera mucha tinta al respecto) el cuestionamiento, en este caso, lo enfoco más hacia el cariz fraudulento con el que Morra alcanza estadios de lucidez e inteligencia que superlativa erigiéndose como un falso genio, en cuyo afán principal se encuentra el dinero, el poder y el éxito. Ésta es la premisa fundamental que rodea y atraviesa a esta cinta de Burger (cuyo anterior filme fue *El ilusionista*, con Edward Norton y Jessica Biel).

Actúa también Abbie Cornish, excelente joven actriz, como la novia del protagonista principal; pero su papel no da tanto lucimiento.



Asimismo, a pesar de la mayoritaria originalidad temática de *Sin límites*, sí utiliza algunos factores recurrentes de cintas previas, algo así como una mezcla de *Trainspotting* y *Matrix* con una pizca de *Redes sociales*. De esta última, la relaciono con lo criticable del estilo yanqui del “make easy money” a como dé lugar: con trampas, con mañas, con falsa inteligencia; es decir, convertirse en un “trionfador” para dejar de ser el clásico “looser” en que muchos creen estar encasillados. ¿Por qué no explotar mejor la faceta verdaderamente creativa para producir perfectas obras de arte en lugar del lado mercadotécnico-financiero-monetario? Quizás esta idea sea parte también del gancho que lanzó el autor de la novela (Alan Glynn) en que está basado este filme, cuya saga (por lo visto) apenas da comienzo con esta primera entrega (como suele usarse ahora, obras fraccionadas): *Limitless: The dark fields*.

Finalmente: *Sin límites* no pasa desapercibida en absoluto, al contrario, nos atrapa dentro de sus redes como una gran telaraña, con sus respectivos claroscuros: la vertiginosidad y exigencia del estilo de la vida moderna, tipo siglo XXI, así como su fascinante aspecto visual altamente vanguardista. Recomendable.





Los chicos están bien (Lisa Cholodenko, EU, 2010) es otra más de las pruebas fehacientes de que con escasa producción se pueden crear películas de alta calidad en Hollywood. Se trata de un cine independiente cuya esencia reside en un muy buen guión, dirección (ambos recaen en la —hasta ahora— poco conocida cineasta, quien volcó su vida personal en este largometraje tan inusual como divertido y propositivo) y, desde luego, buenas actuaciones. Tanto así que fue nominada a cuatro premios Oscar en este año; entre ellos, el de Mejor película y Actriz (Annette Bening). Aunque no haya ganado ninguno de ellos (pero sí dos Globos de Oro en esas mismas categorías), el filme se coló con peso propio sin grandes aspavientos, efectos, ni costosas y espectaculares producciones, para codearse con *El discurso del rey*, *El origen*, *El cisne negro*, *El peleador*, *Valor de ley*, entre otras nominadas en los galardones estadounidenses.

Aparecen también en los roles estelares dos actores ya experimentados, Julianne Moore y Mark Ruffalo, acompañados de dos jóvenes talentos: la australiano-polaca Mia Wasikowska (quien interpretara el personaje central en *Alicia en el país de las maravillas*, de Tim Burton, en 2010) y Josh Hutcherson (quien apareciera en *Un puente a Terabithia*, cinta de corte fantástico, en 2007).

Estos cinco excelentes actores sostienen la cinta con gran credibilidad y profesionalismo al representar a una atípica familia californiana de clase media alta. Es una original y simpática comedia, en la que desaparecen los otrora roles inamovibles de la clásica familia en la que hay un padre, una madre e hijos. En *Los chicos...* hay dos mamás (lesbianas) y dos hijos adolescentes (mujer y hombre). De ahí parte el resto de la historia, en la que hay encuentros, desencuentros, líos, inexperiencias, sorpresas, en fin, la variopinta gama de vicisitudes que recaen en todas las familias del mundo por igual, sean o no típicas,

pues impera sobre todo el lado humano y sensible de la convivencia con los otros, sea cual sea su preferencia sexual.

La cineasta Cholodenko logró crear con *Los chicos...* una sutil, elegante y a la vez fresca sensibilización para la sociedad en general respecto de las parejas lesbianas con hijos propios; y lo consiguió con buen sentido del humor, erotismo, pero también con las grandes dudas, tabúes aún recalcitrantes y miedos relativos al tema que ahora está en boga en este globalizado siglo XXI en todo el mundo. Interesante y reflexivo punto de vista, no sólo divertido como comedia. No se la pierdan. Muy recomendable. En exhibición únicamente en un cine colimense.



marurochaz@yahoo.com.mx

*Publicado en El Comentario Semanal (lunes 23 de mayo de 2011).